

nuestros lectores y la buena intención que abrigamos de buscar el verdadero progreso de nuestra patria.

L. R.

EN DERROTA.

Hoy que todo ha cambiado de aspecto, la discusión toma otro giro también, el partido *liberal progresista* ha usado un lenguaje insultativo y hasta grosero muchas veces, en sus escritos ha brillado siempre la sátira y él ha sido el primero en adornar los con apodos para nuestro partido llamándolo conservador, tradicionalista, retrógrado, etc., sus órganos como "La República," el "Boccacio" y otros se han concretado, no á la discusión franca y en el terreno de la decencia y de la pulcritud, sino á herir la personalidad, á contestar un argumento con un insulto y lo que es más grave aún, á penetrar en el hogar para morder, cual aspid emponzoñado, la hora de algunos de nuestros partidarios, no fijándose que con eso han empeorado su causa, porque ante las personas sensatas y decentes cae muy mal esa conducta y esto ha sido la causa de que hayan perdido gran parte de sus adeptos.

Nuestro partido, por el contrario, al principio toleró hasta agotar la paciencia, todas esas nimiedades y se concretó á la cuestión palpitante sin desviarse á un lado ni otro, es decir, trabajó en el terreno serio hasta conseguir su gran popularidad, mientras el enemigo gastaba su pólvora en salvas y de aquí la gran ventaja que le ha llevado, porque mientras ellos creían tener su triunfo asegurado con que su candidato estaba en el poder dedicándose á hacer mofa de nuestros trabajos, confiados tal vez en las palabras del piloto que dirigía la nave de su causa, "tenemos bayonetas," y en los trabajos hechos por los subalternos de éste, quienes creyeron que estábamos en

los famosos tiempos de la dictadura, y se dedicaron á llenar papeles de firmas recogidas en virtud de el engaño y la suplantación, porque se supusieron que esto era suficiente, (como en los mencionados tiempos) para hacernos desistir de nuestros propósitos, de trabajar por nuestra causa creyéndola perdida en vista de tantos boletines poblados de firmas, en que aparecían hasta los nombres de jovencitos menores de edad, porque el activo empleado apuntaba todo para abultar su trabajo con el objeto de que se le pagara bien, como sucedió, haciéndonos contribuir á todos para ese pago que se debía haber hecho con las manos atrás, como se acostumbraba en otros tiempos con los traidores, porque ésta fué una traición, y de las más infames por cierto; pero se equivocaron solemnemente, porque cuando despertaron del sueño halagador que los aletargaba, se encontraron con que nosotros les habíamos minado el terreno que pisaban, sin que de ello se hubieran apercibido siquiera, entonces fué la decepción y en vano han tratado de reconquistar el terreno perdido, porque su imbecilidad fué tal, que abandonaron en manos del enemigo sus mejores trincheras y hoy se encuentran á campo raso recibiendo de frente el mortífero fuego de nuestras baterías que para desconcertarlos más, les envía la gruesa metralla de las protestas para que así, "reconozcan su material" y se aumenten sus bajas de un modo considerable.

Perdidos y próximos á dar el grito de sálvese el que pueda, todavía quieren reacerse y para eso calumnian, mienten en los periódicos y propalan especies falsas en los pueblos por ver si recogen adeptos, pero ésto lo que hace es agrandar su desastre, porque el grito unísino de "viva Rodríguez" ha difundido su voz en todos los ámbitos de la nación llegando á encender cual golpe eléctrico, el fuego del patriotismo en el corazón de todos los hombres honrados, predisponiéndolos para la lucha y fortaleciendo sus convicciones de tal modo, que los agentes del agonizante partido liberal, encuentran en cada uno de ellos una boya